



## Editorial

### REFLEXIÓN DE UNO DE LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTA LA SALUD PÚBLICA: EL ENVEJECIMIENTO

El envejecimiento es un proceso universal, definitivo, heterogéneo, natural, permanente, dinámico, continuo, inevitable, multifactorial y programado, que afecta a los seres vivos y que incluye una sucesión de cambios progresivos, graduales, acumulativos y deletéreos a nivel morfológico, fisiológico, social y psicológico, de carácter irreversible. La expectativa de vida ha sufrido varias modificaciones con el paso del tiempo. El reto de la Salud Pública es prepararse para el desafío que plantea la longevidad que se ha logrado y la que se va a lograr en las próximas décadas...

Sólo a modo de ejemplo se puede citar que la expectativa de vida del Homo neanderthalensis era de aproximadamente 20 años, en la edad media alcanzó los 30 años, en el siglo XX llegó a los 50 años y en este siglo en América la OPS-OMS informó recientemente que ha llegado a los 75 años y en varios países de Europa oscila entre los 80 y 85 años. Se puede afirmar que cada vez se vive más tiempo y gracias a los avances de la medicina y a las nuevas tecnologías, cada vez “es más difícil morir”.

Es indiscutible que el crecimiento de la población mayor de 65 años es un logro. Logro que se puede atribuir a varios factores entre los que se pueden citar los progresos epidemiológicos, la detección de algunos agentes etiológicos de patologías emergentes y re-emergentes,

avances en los procesos diagnósticos y terapéuticos, avances en las tecnologías y en la información, el genoma humano, la genómica, las mejoras en las condiciones de vida, el medio ambiente, entre otros.

Este tema es interesante y puede plantearse desde diversas perspectivas, ya que esta población consulta 2.3 veces más que los jóvenes, 40% de nuestras consultas van a ser pacientes añosos, consumen mas del 30% del total de gastos de salud, consumen el 40% de días de estadía Hospitalaria y el 40% de las prescripciones. Por otra parte la pirámide poblacional actual se caracteriza por un descenso de la natalidad y un aumento sostenido de la longevidad. Todo esto ha ocasionado que expertos sanitarios y en economía alerten sobre la posibilidad de que conductas terapéuticas para comórbidas crónicas puedan llegar a ser económica y financieramente insostenibles. Esta reflexión quiere plantear una mirada que despierte el interés del lector en este tema desde una perspectiva de salud, que lo lleve a interesarse en tener en cuenta otros determinantes que no se tratan, no por considerarse menos importantes, sino por la necesidad de jerarquizar en una primera instancia, la práctica cotidiana.

Tanto los profesionales del equipo de salud que se desempeñan en la atención primaria, como aquellos que desarrollan su trabajo en la atención hospitalaria, van a tener que estar preparados para satisfacer los requerimientos de este grupo especial de pacientes.

Se puede plantear porqué es especial este grupo de pacientes. Entre varias particularidades se puede tener en cuenta que estos pacientes pueden tener un envejecimiento que se puede denominar patológico o tener un envejecimiento satisfactorio también denominado exitoso. En el primer caso, el paciente presenta pluripatología, con la coexistencia de enfermedades crónicas, con numerosas prescripciones farmacológicas y con diversos niveles de dependencia. Se debe tener en cuenta que en el proceso del envejecimiento todos los aparatos y sistemas del organismo sufren diversos cambios biológicos con compromisos funcionales y morfológicos, que producen diversas manifestaciones que dan como resultado vulnerabilidad, e incluso la posibilidad de estar ante ancianos frágiles por la preocupante carencia de contención a nivel familiar y comunitario.

---

Un interesante planteo es si se puede llegar a edades avanzadas siendo saludables y cada vez menos dependientes... a pesar de los avances en los estudios genéticos, parece ser que las modificaciones en los estilos de vida, siguen siendo fundamentales para lograr esta alternativa.

Diversas investigaciones realizadas en poblaciones longevas permiten proponer hábitos saludables que facilitan cierta longevidad pero con calidad de vida.

Algunos de ellos, indiscutibles como la alimentación saludable, la realización de actividad física, la eliminación de tóxicos, el lograr sueño y descanso y conseguir un medio ambiente sano. Existen otro que si bien son controvertidos, se encuentran en permanente análisis por diversas investigaciones: el tipo de personalidad y la herencia.

En síntesis, como profesionales y como sistema de salud es inevitable asumir que estamos ante un "huésped" especial. De esto se desprende la necesidad de planificar "especialmente" en salud para este grupo etario.

Esta planificación debe incluir particularmente acciones de prevención y promoción, desde el adulto joven y deben tenerse en cuenta para intensificarse en todos los estratos, como por ejemplo en la educación, la cultura, la política y el medio ambiente, entre otros.

A las instituciones educativas les toca revisar en sus planes de estudio la formación de pregrado, grado y posgrado, para incorporar el abordaje apropiado, completo y oportuno de las personas en edad geriátrica, para mejor comprensión de las particularidades de la atención del equipo de salud a los adultos mayores. Haciendo especial hincapié en facilitar no solo acciones de prevención y promoción, sino tener en cuenta la rehabilitación y especialmente cuidados paliativos y de fin de vida.

Queda por delante la planificación de estrategias que permitan intervenciones para poder dar respuesta a esta población en constante aumento y con demandas múltiples para el sistema de salud. Los administradores, gestores y decisores políticos deberán replantear en un futuro no muy lejano como llevar a cabo la ejecución de esta respuesta a través de estrategias de servicios de apoyo socio-sanitario, como internación domiciliaria, hospital de día, centros de contención, entre otras alternativas, en los que se debe tener especial consideración en la infraestructura especial y en el traslado que estas personas necesitan.

Vivir un siglo es cada vez más una realidad: lograr vivirlo con calidad es el desafío que la Salud Pública enfrenta...

Prof. Mgter Susana Salomón  
Especialista en Salud Pública